



Innovación estratégica en TI

Yanire Braña *

LA mayor parte de las empresas españolas se encuentran inmersas en una fase de adecuación al entorno, lo que lleva implícito la transformación de la función de sus tecnologías de información.

La innovación en sus dimensiones tecnológica, organizativa y comunicativa se basa en dos aspectos clave; la empresa como centro de creación de valor añadido, y el factor humano como motor de cambio.

A pesar de la necesidad de innovar, la mayor parte de las empresas españolas están centradas en la obtención de sus objetivos más inmediatos, basados en la reducción de costes y la mejora de servicios, olvidándose de su principal apuesta a largo plazo: la innovación.

La innovación estratégica en TI, consiste en la utilización de las tecnologías de información para actuar sobre los aspectos de mayor valor para el negocio, con la finalidad de alcanzar ventajas competitivas para la empresa. Para ello las tecnologías deberán ayudar a mejorar el rendimiento de los servicios y sistemas de la empresa a la vez que contribuyan a los resultados financieros de la empresa. Esto podrá lograrse a través de la inversión en factores organizativos, en la implicación de los directivos, la flexibilidad en responder a las necesidades del negocio, el conocimiento de las tecnologías y las nuevas oportunidades que generen valor para la empresa.

Las empresas más innovadoras se caracterizan por una adecuada coordinación del negocio y las tecnologías mediante el uso de estos mecanismos organizativos centrados en las personas, lo que requiere inversiones orientadas al desarrollo de competencias y capacidades. Todo ello lleva a la empresa a adoptar una estrategia con el objetivo de proporcionar servicios y plataformas fiables y eficientes, y responder a la excelencia en cliente y producto. Las empresas españolas cuentan con modelos de éxito en relación a la innovación estratégica, este es el caso del sector automoción. Todo esto pone de manifiesto, una vez más, que las tecnologías de información son un recurso estratégico y deben ser gestionadas como tal.

* Yanire Braña es directora del IMRC